



## Contexto

Honduras se caracteriza por una situación de desplazamiento interno prolongado causado principalmente por el crimen organizado. A pesar de que el Gobierno reconoció oficialmente el desplazamiento forzado en 2013, las persistentes necesidades de protección dentro de las comunidades de alto riesgo y la escasa capacidad de gobernanza constituyen desafíos continuos para dar una respuesta adecuada a las violaciones de los derechos humanos y a la violencia generalizada, especialmente en los entornos urbanos. Estructuras armadas como las maras, los grupos criminales organizados y las estructuras del narcotráfico operan sobre la base de la debilidad institucional para consolidar sus intereses económicos y ejercer el control social y territorial sobre la población.

Las amplias brechas de desigualdad y pobreza, acompañadas de fragilidad institucional, no han permitido atender los factores de expulsión. Más de 149.000 hondureños se han visto obligados a huir y desde finales de 2018 se estima que se han organizado nueve caravanas que han permitido la salida de entre 17.000 y 25.000 hondureños.

Honduras también ha visto un aumento reciente en el número de refugiados. El Instituto Nacional de Migración reportó que hasta el 31 de diciembre de 2021 Honduras registró 109 solicitudes de asilo, mientras que 150 personas fueron reconocidas como refugiados. El marco legal y la capacidad de acogida limitan gravemente una respuesta adecuada. Desde 2014, al menos 10 personas de interés para el ACNUR han sido asesinadas en las ciudades de la frontera sur, posiblemente relacionado con persecución desde su país de origen. Honduras fue el cuarto país de origen de nuevas solicitudes de asilo en todo el mundo entre enero y junio de 2021, con 33.900 solicitudes (30.100 en el mismo periodo de 2020), según el informe del ACNUR Mid-Year Trends 2021.

El impacto del COVID-19 y los huracanes Eta e Iota agravaron aún más un entorno de protección ya precario. Los cambios en la dinámica de la violencia debido a las restricciones de circulación por el COVID-19 han mostrado una reconfiguración de los grupos criminales organizados. El Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) informó que el país alcanzó una tasa de homicidios de 45 por cada 100.000 habitantes a finales de 2021, con un promedio de 10 homicidios cometidos diariamente (con picos de más de 40 asesinatos en un solo día). A fecha de 31 de marzo de 2022, se había registrado 600 homicidios (un 5,3 más que en ese período en 2021).

La violencia contra las mujeres y las niñas ha aumentado en Honduras debido a la pandemia, situación que se agravó con el impacto de los huracanes Eta e Iota, advirtió el Coordinador Residente de la ONU. La Secretaría de Derechos Humanos (SEDH) informó que en 2021 fueron asesinadas 314 mujeres en Honduras. En 2022 se han registrado 79 feminicidios hasta el 31 de marzo.

El ACNUR solicita **USD 28,6 millones** para apoyar a personas vulnerables con necesidades de protección en Honduras.  
*17% de las necesidades de financiación recibido al 12 de abril de 2022.*



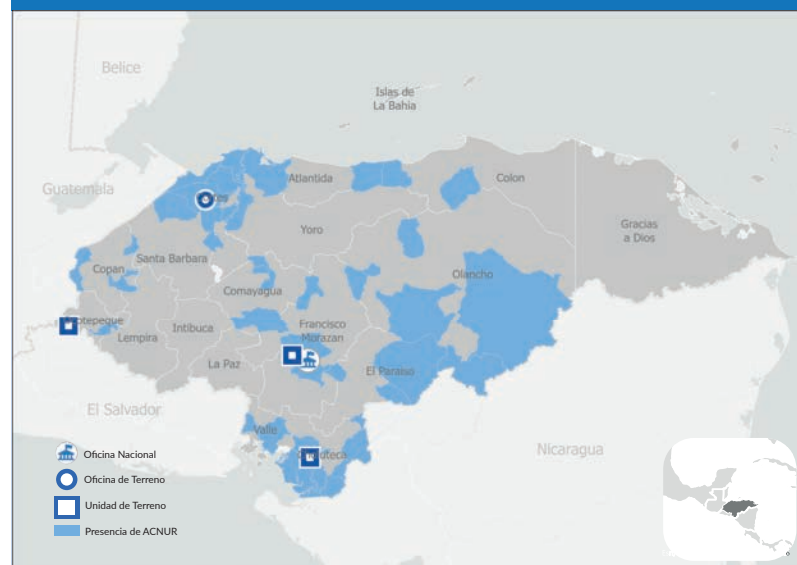
**247,090**

Personas desplazadas internos entre 2004 y 2018 según un ejercicio de elaboración de perfiles dirigido por el Gobierno en 2018, dejando un estimado de **2,7 por ciento de la población hondureña desplazada.**



Se estima que **5.800 personas** recibieron asistencia individual y **11.000** se beneficiaron a través de intervenciones comunitarias a partir de junio de 2021.

## Presencia Operativa



En línea con los compromisos nacionales en el marco del MIRPS, ACNUR Honduras adoptó un enfoque integral para la protección de desplazados internos, refugiados, solicitantes de asilo, personas en riesgo de desplazamiento, retornados con necesidades de protección y otras personas de interés del ACNUR con necesidades específicas.

El fortalecimiento de los marcos jurídicos y la presencia y respuesta del Estado son requisitos esenciales de un entorno de protección propicio para garantizar el acceso de las poblaciones afectadas a los derechos, mecanismos de protección, oportunidades de medios de vida, soluciones de alojamiento y servicios esenciales. De octubre a diciembre de 2021, el ACNUR, junto con su socio World Vision, entregó artículos de socorro básicos (CRI) y artículos no alimentarios (NFI) a 17.000 familias vulnerables de San Pedro Sula, Tela, Lima y Choloma afectadas por el COVID-19 y los huracanes Eta e Iota. En 2020 y 2021, el ACNUR se involucró en la mejora de las infraestructuras, con un centro de aislamiento temporal, cinco alojamientos individuales y un alojamiento colectivo de unidades de viviendas para refugiados (RHU) para la población afectada por Eta e Iota.



## Protección

- El ACNUR apoya a los gobiernos locales en el fortalecimiento de las capacidades institucionales de respuesta al desplazamiento interno. Con la municipalidad de San Pedro Sula, la asistencia técnica para la implementación del Mecanismo Municipal de Asistencia Humanitaria de Emergencia (MMAHE) tiene como objetivo brindar asistencia humanitaria de emergencia y protección a los desplazados internos y a las personas en riesgo de desplazamiento. A nivel nacional, el ACNUR brinda apoyo al diseño de medidas de protección institucional y a la promoción de la adopción del proyecto de ley de desplazados internos.
- Con el apoyo del ACNUR, el Comisionado Nacional de Derechos Humanos (CONADEH) creó en 2016 la Unidad de Desplazamiento Forzado Interno (UDFI). La UDFI busca garantizar la protección y promoción de los derechos humanos de las personas desplazadas y en riesgo de desplazamiento, brindando servicios de atención psicosocial, asesoría jurídica, así como protección a los desplazados internos a través de la referencia a otros socios del ACNUR. En 2021, la UDFI tenía cobertura nacional en los 18 departamentos del país, lo que le permitió desarrollar capacidad nacional para promover el respeto de los derechos de los desplazados internos a través del acceso a la asesoría individual y el análisis continuo sobre los factores desencadenantes y los perfiles del desplazamiento.
- El ACNUR brindó apoyo técnico y financiero a la Secretaría de Derechos Humanos (SEDH) para la ejecución del primer proyecto piloto de asistencia humanitaria y capital semilla para la autosuficiencia y el desarrollo de medios de vida. El proyecto se ejecutó a través de la Dirección de Protección a los Desplazados Internos (DIPPDIV). Fue el primero en ser implementado directamente por una institución pública a nivel nacional. Unas 124 personas (31 familias) fueron asistidas por la DIPPDIV en el marco del proyecto piloto mediante la aplicación de una estrategia integral que comienza con la identificación del caso, entrevista y análisis, y que culmina con asistencia humanitaria, apoyo psicológico, remisión a los demás sistemas nacionales de protección, capital semilla y seguimiento continuo.
- El ACNUR apoya directamente a la Comisión Interinstitucional para la Protección de los Desplazados Internos por la Violencia (CIPPDV) a través de la SEDH, en su función de Secretaría Ejecutiva de la CIPPDV. La Comisión tiene el mandato de promover el diseño de un marco nacional de prevención y protección, mientras la SEDH supervisa la provisión de medidas de protección a los desplazados internos en coordinación con la CIPPDV. El ACNUR trabaja con ambos mecanismos para garantizar el desarrollo de capacidades en respuesta a las necesidades de las poblaciones desplazadas.
- En 2021 el ACNUR documentó 860 casos de personas que buscaban protección a causa del desplazamiento interno (3.253 personas; 52,8% hombres y niños, y 47,2% mujeres y niñas). De ellos, 1.175 personas (307 casos) se beneficiaron de la alternativa de protección de reubicación interna implementada por el socio NRC hasta noviembre.
- La Oficina asiste a la Secretaría de Relaciones Exteriores en lineamientos de identificación, derivación y protección para retornados con necesidades de protección dentro de los protocolos de protección y asistencia implementados en los Centros de Atención al Migrante Retornado (CAMR). Desde 2018, 9.400 retornados y familiares con necesidades de protección han recibido asesoramiento y acceso a servicios de derivación a través de la presencia en tres CAMR.
- El apoyo técnico y financiero del ACNUR al Instituto Nacional de Migración (INM) promueve la descentralización del sistema de asilo a través del desarrollo de brigadas de registro y entrevista en campo para llegar a los solicitantes de asilo en las zonas fronterizas. También apoya la implementación de herramientas de identificación del gobierno, como las entrevistas de vulnerabilidad, para seleccionar a las personas con protección internacional y necesidades específicas de protección dentro de los movimientos mixtos. En 2021, 213 personas recibieron capacitación sobre los principios de protección y derecho internacional de los refugiados. Esto incluye la capacitación de los socios implementadores NRC, PMH, Cáritas, World Vision y CDH con acciones en zonas fronterizas; 60 autoridades locales en estas zonas; 70 líderes comunitarios de zonas fronterizas, así como 20 autoridades gubernamentales de las unidades municipales para los retornados.



Espacios amigables en Chamelecón, San Pedro Sula, Departamento de Cortés.

Fotografía: ACNUR/Juan Camilo Jiménez

## Protección de la niñez y violencia de género

- En 2021, el ACNUR contribuyó a fortalecer el Sistema Nacional de Protección de la Niñez apoyando el establecimiento de una Unidad de Desplazamiento Interno dentro de la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia (DINAF). Asimismo, el ACNUR financió y capacitó a ocho Oficiales de Protección para fortalecer la respuesta de la DINAF a los movimientos mixtos y a las necesidades y riesgos de protección de los niños y niñas en movimiento. Los oficiales están en los puestos fronterizos y operan desde unidades de oficina prefabricadas construidas con fondos del ACNUR.
- En 2021, 8.324 niños y niñas recibieron apoyo psicosocial y 29.223 niños y jóvenes recibieron material didáctico de educación individual a través de sistemas de apoyo nacional en los niveles preescolar, primario y secundario mediante la iniciativa Blueprint con UNICEF. El socio del ACNUR, Jóvenes contra la Violencia, y el director y ganador del premio Nansen, Santiago Ávila, continuaron trabajando en 36 comunidades de riesgo junto a 400 voluntarios promoviendo espacios de protección y estrategias comunitarias para prevenir el reclutamiento y la utilización de niños.
- El ACNUR apoya programas especializados para atender las necesidades de los niños, niñas y jóvenes en riesgo (desplazados, retornados y reclutados forzosos). A través del socio Casa Alianza, desde 2017, 596 niños, niñas y adolescentes han accedido a servicios como son la reintegración familiar (para los casos de deportación), alojamiento, atención psicológica y asistencia acasos por violencia de género. Unos 659 niños, niñas y jóvenes -incluidos sus familiares- recibieron asistencia psicosocial en comunidades de alto riesgo.
- El ACNUR apoyó el desarrollo de un protocolo de gestión de casos para documentar los riesgos, necesidades y deficiencias en la respuesta del Estado a la violencia de género, pilotado entre 150 mujeres de comunidades en San Pedro Sula, Choloma, Bajo Aguán y Santa Bárbara. La Oficina firmó asimismo un memorando de entendimiento con la Institución Nacional de la Mujer (INAM) e implementó y compartió una investigación sobre la violencia de género y sus relaciones con el desplazamiento forzado.

## Empoderamiento comunitario

- Desde enero de 2020, el ACNUR ha llevado a cabo 108 consultas comunitarias, incluidas 70 discusiones de grupos focales virtuales y presenciales en evaluaciones participativas con niños/as, jóvenes, mujeres, hombres, personas adultas mayores, con discapacidad, LGBTIQ+ y afrodescendientes a nivel nacional (cinco en el ámbito de las consultas para el Grupo de Alto Nivel sobre Desplazamiento Interno), y 38 entrevistas con informantes y desplazados internos, solicitantes de asilo y refugiados.
- El ACNUR ha participado directamente o en intervenciones comunitarias conjuntas con socios y organizaciones de base en 24 comunidades urbanas y rurales de alto riesgo para expandir el espacio humanitario, supervisar y abordar las necesidades de protección, así como fomentar la cohesión social. También ha colaborado con 41 estructuras de liderazgo de 45 comunidades de todo el país en la supervisión remota de la protección basada en la comunidad durante COVID-19 y el huracán Eta.
- A pesar del acceso limitado en algunas comunidades debido al aumento de la violencia y al COVID-19, 1.399 adolescentes participaron en programas de prevención de riesgos centrados en mecanismos comunitarios para promover entornos de protección y espacios seguros, lo que contribuyó al fortalecimiento de las comunidades.
- El ACNUR ha actualizado y/o llevado a cabo 11 evaluaciones de riesgos comunitarias, realizadas para fortalecer la capacidad de las comunidades para identificar los riesgos y formular soluciones. La Oficina también ha apoyado el compromiso local con la implementación de un Programa de Arte Comunitario, que ha llegado a 400 niños/as y jóvenes.

## Medios de vida e inclusión económica- Soluciones duraderas

- El proyecto piloto con la SEDH sobre becas de autosuficiencia para el autoempleo en 2021 abarcó 12 casos (53 personas), que recibieron ayuda en efectivo para un emprendimiento. El 62% (55% mujeres, 45% hombres) de los beneficiarios lograron un incremento en la generación de ingresos de 35% en promedio tres meses después del inicio de dichas intervenciones.
- El ACNUR equipó tres laboratorios de capacitación en centros comunitarios en zonas de alto riesgo de La Central y Rivera Hernández (San Pedro Sula), para la formación de electricistas, mantenimiento de frigoríficos y computación, y consiguió la certificación del Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP) para estos cursos.
- El ACNUR coopera con el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y la Fundación Hondureña de Responsabilidad Social Empresarial (FUNDHARSE) en la formación profesional y las prácticas para las personas y el apoyo a las empresas sociales para las comunidades.
- El ACNUR y el Instituto de la Propiedad (IP) están avanzando conjuntamente en el diseño de una estrategia para identificar, registrar y proteger las tierras, viviendas y propiedades despojadas, usurpadas y abandonadas. El ACNUR, la sociedad civil y la Secretaría de Derechos Humanos (SEDH) han desarrollado mecanismos para identificar las propiedades abandonadas. Hasta el momento, se están probando herramientas de recolección de datos y se instalará un módulo virtual dentro de los sistemas de información del registro de la propiedad. El IP y la SEDH también avanzan en el diseño de una ruta de protección de tierras y propiedades abandonadas de los desplazados internos conectada al mecanismo de protección de la SEDH.
- ACNUR trabaja con sus socios para identificar los casos de alto riesgo en Honduras. En el marco de una estrategia de gestión de casos individuales, la Oficina proporciona asistencia humanitaria cuando es necesario. La asistencia incluye alojamiento transitorio en la etapa inicial y asistencia en efectivo para el alojamiento y las necesidades básicas, el proceso

## Trabajo con socios y otras instituciones



- El ACNUR apoya directamente a siete instituciones gubernamentales, entre las que se encuentran la Secretaría de Derechos Humanos, el CONADEH, la DINAf, el Instituto de la Propiedad y el INM, para garantizar el desarrollo de capacidades en respuesta a las necesidades de las personas de interés para el ACNUR.
- La Oficina trabaja con la Comisión Interinstitucional de Protección a Personas Desplazadas por Violencia (CIPPDV), la instancia estatal encargada de promover la adopción de medidas de prevención, protección y soluciones duraderas, para desarrollar acciones de incidencia para la adopción del proyecto de ley de protección a la población desplazada, y para el diseño de mecanismos nacionales de respuesta de acuerdo con los principios de protección.
- El ACNUR apoya a la Secretaría de Relaciones Exteriores, con presencia directa y asociada en los Centros de Atención al Migrante Retornado, para asegurar el mecanismo de identificación de los retornados con necesidades de protección. El ACNUR trabaja directamente con 11 ONGs internacionales y nueve organizaciones de la sociedad civil para consolidar una red de protección y promover una respuesta complementaria a las necesidades de asistencia y protección de las personas de interés. La Oficina también ha establecido un compromiso comunitario directo en 45 comunidades.

### Clúster de Protección

El ACNUR ejerce su responsabilidad de liderazgo y coordinación como co-líder del Clúster de Protección con NRC, activado en el marco de la emergencia de los huracanes Eta e Iota que azotaron Honduras en noviembre de 2020, y extendido hasta diciembre de 2022. Integrado por 38 organizaciones miembros (24 ONG, 10 Agencias de la ONU y tres Organizaciones de la Cruz Roja), el Clúster incluye dos Sub-clústers liderados por ACNUR en Cortés/ Atlántida y en Choluteca/ Valle/ El Paraíso y las dos áreas de responsabilidad internacional de Protección de la Niñez, y Prevención de la violencia de género. El Clúster de Protección es clave para implementar el flujo de protección en la arquitectura humanitaria, así como los derechos humanos y sociales y el bienestar, a la vez que garantiza las alertas de protección y las respuestas de contingencia a los movimientos mixtos y los desastres naturales.

### MIRPS

Honduras se adhirió al Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (MIRPS) en 2017. En la IV Reunión Anual del MIRPS celebrada el 30 de noviembre de 2021, Honduras asumió la Presidencia Pro Tempore para 2022. Esta aplicación regional del Pacto Mundial sobre los Refugiados con liderazgo estatal ha dado mayor visibilidad a las necesidades de la población refugiada. El desarrollo a largo plazo de sistemas de protección habilitantes es una prioridad para abordar las necesidades de personas desplazadas, refugiados y comunidades de acogida, proporcionando un medio para contribuir a los ODS y, en particular, al compromiso de no dejar a nadie atrás.

El ACNUR muestra su agradecimiento a los donantes que contribuyen con fondos a Honduras: Alemania | Bélgica | Canadá | Dinamarca | Donantes Privados | Estados Unidos | Irlanda | Noruega | Países Bajos | República de Corea | Suecia | Suiza | Unión Europea | UN Peacebuilding Fund

La mejor manera de apoyar el llamado del ACNUR es mediante contribuciones no asignadas. Esta financiación flexible a nivel mundial es clave para brindar una respuesta adecuada a la evolución de las necesidades.

### Más información:

 Salvador Santiesteban  
Oficial de Reportes  
santiest@unhcr.org

 @ACNURhonduras